

COMEDIA FAMOSA.  
**EL CONDE**  
**ALARCOS.** - 11 -

DEL DOCTOR MIRA DE MESQUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Rey.</i>	<i>El Marqués.</i>	<i>Gil villano.</i>	<i>Tirso.</i>
<i>La Infanta.</i>	<i>Blanca.</i>	<i>Porcia.</i>	<i>Bartola.</i>
<i>Ricardo.</i>	<i>Blancaflor.</i>	<i>El Conde.</i>	<i>Pasquala.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Hazen ruido de caza dentro, y salen la Infanta con venablo, y Porcia.*

*Inf.* **Q**UE dichofo huvieras sido amor, si tu no supieras que son zelos, y no fueras los que al monte me han traído! Quien podrá decir, que zelos me traen fatigando montes, que en alegres Horizontes son columnas de los Cielos?

*Por.* Yo à lo menos lo dixera.

*Inf.* La caza, y amor no son de distinta condicion?

*Por.* Dí como. *Inf.* Desta manera.

Al Conde Alarcos amé, aficion es peregrina, fuerza de estrellas me inclina, resistí, y en vano fué. Creció amor, supolo el Conde, que mis ojos sin temor fueron lenguas, pero amor quando calla, no se esconde. Prometile ser su esposa, y quando à razon como esta esperaba una respuesta dulce, alegre, y generosa, dudoso me niega el sí, huye tímido la mano;

y à que bien tan soberano le turbaba, atribuí sus dudas; pero despues, (aqui el Alma se me arranca) sospeché que amaba à Blanca; no es sospecha, verdad es. Fuése à la guerra, y ausente, zelos, y amor me embistieron, que afectos en mi no fueron, sino una passion ardiente. Dexó la guerra vencida el Conde con su prudencia; Blanca me pidió licencia quando supo la venida; enferma vino à esta Aldea, segun dixo, y yo imagino que à esta soledad se vino para que el Conde la vea. Mi embidia en efeto lucha con rezelos inhumanos.

*Salen Gil, y Bartola villanos.*

*Por.* Acá salen dos villanos.

*Inf.* Pues retirate, y escucha.

*Cant. Bar.* Si era hermosa la mañana, mas hermosa era la aldeana.

*Cant. Gil.* Que linda es la parida,

A

las

No por 1644  
 No por 169574

## El Conde Alarcos.

las torrijas son mas lindas.  
*Bar.* Suelta el plato, *Gil.* *Gil.* Tambien  
 suelen las que paren hijas,  
 almorzar destas torrijas?  
 à fé que me caben bien:  
 linda cosa es el parir,  
 si destas se han de almorzar.  
*Bar.* Y el dolor? *Gil.* Hay sí apretar  
 bien los dientes, y sufrir?  
*Bar.* Dame siquiera una sola.  
*Gil.* O qué presto que acodiste?  
 dime, como las olisté,  
 si no hay narices, Bartola?  
*Bar.* Como engulles! *Gil.* Porque no?  
 quando señora patia,  
 y la comadre decia,  
 aprieta, apretaba yo;  
 teniendola de manera,  
 que en gran peligro nos vimos,  
 pero en efeto parimos  
 yo, señora, y la partera.  
*Inf.* Porcia, los has entendido?  
*Por.* Bien señora. *Inf.* Labradores.  
*Gil.* No se irá la fiesta en frores,  
 las torrijas han ólido;  
 ya se acaban, yo me esfuerzo,  
 estas vienen con venablos,  
 habeis parido, diablos?  
 tres acodís à mi almuerzo?  
*Inf.* Como se llama esta Aldea?  
*Bar.* Selva florida se llama.  
*Gil.* Y à fee de *Gil*, que la Dama  
 que lo pregunta no es fea,  
 Bartola de Bercebú,  
 juro à esta Cruz, vive Dios,  
 y buelvo à jurar por Dios,  
 es mas hermosa que tu.  
 Si antes huviera venido  
 almorzàra por mi fee  
 muy à su fabor. *Inf.* Y qué?  
*Gil.* Torrijas; que hemos parido,  
 y alegranos el socello.  
*Bar.* Calla necio. *Gil.* Soy bobillo?  
 yo tenia de deciilo?  
 bonico só para esse.  
*Inf.* Quien ha sido la parida?  
*Gil.* La señora del Lugar.  
*Inf.* Qué decís? *Gil.* Bien sé callar;  
 no dixé chisme en mi vida.  
*Inf.* Escuchando estos rigores

toda el alma se me abrafa.  
*Gil.* Parió la otra en su casa,  
 y sentís vos los dolores?  
*Inf.* De quien parió? *Gil.* De mil modos  
 se cuenta. *Inf.* Ay amor cruel!  
*Gil.* Qual dice este, qual aquel,  
 mas yo pienso que es de todos:  
 como purga es un secreto,  
 callar será reventar;  
 dexame Bartola hablar.  
*Inf.* Sois labrador muy discreto.  
*Gil.* Si señora. *Inf.* Y qué ha parido?  
*Gil.* Una niña como el Sol,  
 no es tan bello fu arrebol  
 quando del Alva ha nacido;  
 lindo pelo, ojos bracos,  
 blancos, y negros; su madre  
 ya se levanta. *Inf.* Y su padre,  
 quien es? *Gil.* Un Conde de Zalacos.  
*Inf.* Calla traydor. *Bar.* Qué dixiste?  
*Gil.* Yo qué he dicho?  
*Inf.* Ayrados Cielos,  
 rayos dais en vez de zelos?  
 muerta soy: hay de mi triste!  
*Sale Ric.* Ya era tiempo que te halle,  
 el que figuiendote viene  
 desde esta cumbre, à quien tiene  
 miedo, y respeto esse valle;  
 calar la selva te ví  
 con espíritu gallardo.  
*Inf.* Aún no me hallaste, Ricardo,  
 porque yo no estoy en mi.  
*Sale Blanca.*  
*Blan.* La Infanta es essa; en qué extremos  
 de cuydado, y pena ahisto! *ap.*  
*Por.* Blanca sale, y ya te ha visto.  
*Inf.* Pues dolor, diffimulémos.  
*Blan.* Señora, en Selva florida  
 vuestra Alteza? vos señora,  
 haceis campos de la Aurora?  
 haceis Reynos de la vida  
 estos valles? vos aquí,  
 (ò con cuydado, ò acaso)  
 produciendo à cada passo  
 una rosa, un alhelí?  
 dadme la mano. *Inf.* Levanta.  
*Blan.* Qué venida es esta, Cielos?  
 cuydados miro, y recelos  
 en el rostro de la Infanta.  
*Inf.* Blanca, como estás? *Blan.* Señora,  
 ha-

## Del Doctór Mira de Mesqua.

habiendote visto, buena.

*Inf.* Que se dissimule pena,  
que siglos creció en un hora,  
y es de males un abysmo?  
yo la Madrina seré.

*Blan.* Madrina, como? de qué?

*Inf.* Luego está hecho el Bautismo?

*Blan.* De quien? *Inf.* De la niña.

*Blan.* Muerte, *ap.*  
ahora pudieras

embestirme, sin que fueras  
terror de la humana suerte.  
Ha villanos! yo no entiendo  
mi señora lo que dices,  
qué casos tan infelices  
está el alma previniendo?

*Inf.* No te turbes, que bien sé.

*Blan.* Habla mas passo por Dios,  
retirate destes dos,

no me injurias. *Inf.* Hija fué  
de tu esposo, qué cuydados  
puede dar? nunca el amor  
fué contrario del honor,  
quando están acompañados.

Bien sé que la niña es tal,  
que ya llora, ó ya se ria,  
à la Aurora desafia  
en belleza celestial.

*Blan.* Ha traydores! *Inf.* De tal rama  
yo he de amparar la fortuna:  
oyes? entra, en la cuna,

*A Ricardo.*

ò entre los brazos del ama  
hallarás la Flor de Lis  
Sexta de Francia, en secreto,  
con cuydado, y con respeto  
la llevarás à París:  
yo te la quiero criar,  
à ser mi hija comienza.

*Vase Ricardo.*

*Blan.* Si honestidad, y verguenza  
me dán licencia de hablar,  
señora, el Conde es mi esposo,  
y nos dimos con las manos  
los alientos soberanos  
de las almas: fué dicho  
en esto mi pensamiento,  
pues se vé correspondido  
mi mucho amor, y excedido  
mi proprio merecimiento.

En dulce correspondencia  
fué mi dueño, y saya fui,  
solo has de culparme à mí,  
si esto fué sin tu licencia.  
Pero ya que lo has sabido,  
del silencio no te quexes,  
suplicote que me dexes,  
lo que de ambos ha nacido,  
para que yo en esta Aldea  
à los pechos del amor  
criar pueda à Blancasor,  
que este es su nombre. *Inf.* Qué sea  
mi fortuna tan ingrata, *ap.*  
que yo miro, escucho, y hablo,  
sin que atraviessé el venablo,  
à la fiera que me mata!  
Yo la tengo de criar,  
en esto pués mi gusto.

*Blan.* Replicar no será justo;  
los pies te quiero besar  
por la merced.

*Sale Ricardo con la niña.*

*Ric.* Ya la llevo. *Blan.* Dexame  
verla. *Inf.* De espacio  
la verémos en Palacio.

*Blan.* O Infanta quanto te debo!

*Ric.* Mil bendiciones te dén,  
cara tienes de alegría,  
ya, como si fueras mia,  
empiezo à quererte bien.  
El Cielo dé à tu belleza  
larga edad que se repita,  
y con tus años compita  
la misma naturaleza.  
Tu juventud, y beldad  
vivan en Verano eterno,  
sin que se atreva el Invierno  
de la vejez à tu edad,  
porque el tiempo mal ofende  
lo que inmortal debe ser.

*Inf.* Prevente para bolver  
à Palacio.

*Dentro ruidos*

*Por.* El Rey desciende  
al valle. *Blan.* Esta villanía  
no ha sido traydores sola.

*Gil.* La culpa tiene Bartola,  
que yo callaba, y comia.

*Bar.* Yo tenia de decirlo?  
estaba, señora, loca?  
plegue al Cielo, que la boca

## El Conde Alarcos.

se me vuelva el colodrillo.

*Gil.* Amen, muchas veces digo,  
buena estarás de este arte.

*Bar.* Por qué Gil? *Gil.* Por no besarte,  
si me casare contigo.

*Vanse los dos, y sale el Rey, y el  
Marqués.*

*Rey.* Marqués de Mantua? *Marq.* Señor.

*Rey.* La Infanta está aquí.

*Marq.* Y la ingrata

que con sus desdenes mata  
de amores al mismo amor.

*Rey.* Hermana yo te perdí  
dichosamente. *Inf.* Por qué?

*Rey.* Porque la cueva encontré  
donde vive Malgesí.

*Inf.* Háblóle tu Magestad?

*Rey.* De años, y ciencia cargado,  
al monte se ha retirado;

lo que me pasó escuchad.

Seguí un ciervo herido, que en la frente  
llevaba un arbol seco, y parecía

que en los brazos del viento diligente  
un pino de esos montes se movía;

corrió à teñir de purpura una fuente,  
donde su sangre en el cristal bebía,

pues con ardiente sed murió bebiendo  
el agua que velóz iba corriendo.

De un peñasco, que al Sol agravios hace  
tiene el cristal su descendencia clara,

porque en su cumbre despeñado nace,  
y hasta bembillarse al Rodano no pára,

en laberintos destas sendas yace  
del sabio Malgesí la gruta rara,

tan admirable, oculta, y tan incierta,  
que la sirven las aguas de antepuerta.

Sin temor de fantasticos agravios  
penetré las corrientes vidrieras,

y ví la gruta llena de Astrolabios,  
de pedazos de estatuas, y de esferas,

entre libros, que son los mudos sabios,  
esqueletros miré de hombres, y fieras,

horror daban las sombras, y podía  
temblar dellas la luz, forma del día.

En sus lobregos senos me han llamado  
hijo de Carlo Magno, y era un viejo,

que con su larga vida ha porfiado,  
hijo del tiempo, padre del consejo:

mirate (dixo) ò Rey, en esse espejo:  
miráme, y no me ví entre sus cristales,

que fueron los reflexos celestiales:

Una hermosura ví tan soberana,  
que su deydad à adoracion provoca,

del Sol, marfil, de oro, nieve, y grana,  
ojos, cuello, cabello, frente, y boca;

aquí mi admiracion, ò ciega, ò vana,  
al espejo dá buelta, el cristal toca,

un niño pareció, que assi procura  
lo que al espejo vé, que es su figura.

O singular muger! ya tu belleza  
impresa se quedó en mi fantasia,

copiar podrá de ti naturaleza  
quantos prodigios de hermosura cria.

Dixome Malgesí: La que has mirado  
aunque le pese à la fortuna ingrata,

para tu esposa te previene el hado,  
el tiempo esta fortuna te dilata;

mas vive sin casarte confiado,  
mientras el oro no peynares plata,

y yo pienso adorar eternamente  
esta hermosura que copié en la muerte:

*Inf.* Grave prodigio!

*Marq.* Espejo milagroso!

*Inf.* O quien mirára en èl mis males fieros!

*Mar.* Quien viera en èl si yo feré su esposo?

*Dent.* Un oso baxa al valle.

*Rey.* Los Monteros

siguen con los lebreles algun oso,  
y yo à matar saldré con el azero  
la fiera.

*Dent.* Que descende el oso al valle.

*Rey.* Dile à essa gente barbara que calle:

*Vanse, y sale el Conde.*

*Cond.* Dé à los cavallos el prado  
yerva, y flores, mientras vengo:

nuevos espiritus tengo,

amor después que he llegado

à esta Aldea, que es sagrado,

que es depósito del día,

que es centro del alma mia,

que es esfera de luz bella,

y epiciclo de la estrella,

que me influye, y que me guía.

O Blanca, quanto me debes!

ò Blanca, quanto te debo!

à rayos de Sol tan nuevo,

qué cuydados no son leves?

y qué siglos no son breves?

qué desmayo no es aliento?

y qué pesar no es contento?

## Del Doctor Mira de Mesqua.

Todo es alegre centigo:  
con qué afectos que lo digo!  
con qué fuerzas que lo siento!  
*Sale Gil.* Ya desterrado? esso no,  
qué dirá quien me topare?  
si ella pare, ó sino pare,  
qué culpa le tengo yo?  
paguelo quien lo comió.  
*Cond.* Está en casa Blanca bella?  
*Gil.* No me pescude por ella,  
que es una muger perdida,  
de un Marqués está parida,  
y el hombre vino à vella,  
y se llevó à Blancaflor.  
*Cond.* Tén traydor la lengua muda,  
que te mataré. *Gil.* Sin duda  
que este ha sido el malhechor.  
Señora, aqui está señor  
rebuscar quiere la viña:  
esté alegre, no me riña,  
albricias, albricias pido.  
*Sale Blanca.*  
*Blan.* Necio, de qué? *Gil.* Que ha venido.  
*Blan.* Quien? *Gil.* El Padre de la niña.  
*Blan.* Tus simplezas maliciosas  
ya no se pueden sufrir.  
*Cond.* Al Alva he visto reír  
llorando Perlas, y Rosas  
en estas Selvas hermosas.  
*Blan.* Qué mal puede haber trás esto?  
y à un dulce amor tan honesto,  
quien los brazos le negó? *Abrazale.*  
*Gil.* Toma, no lo díxo yo?  
mas torrijas habrá presto.  
*Blan.* Mi dueño, Conde, y señor,  
como vienes? *Cond.* Blanca mia,  
como el que espera, y confía  
con cuydado, y con amor;  
vencido, sin vencedor;  
vencido de tu hermosura,  
de tu fee constante, y pura;  
vencedor como Soldado,  
y en efeto enamorado  
con razon, y con ventura.  
*Blan.* Yo Conde, y esposo mio,  
pedí à la Infanta licencia,  
harto ha sido, que en tu ausencia  
tuviesse valor, y brio.  
A essa Isla que hace el rio  
me vine muerta de amores,

y apenas senti dolores,  
quando mis ojos miraron  
una niña, que embidieron  
las estrellas, y las flores.  
A la luz primera al passo  
primero que dió en la vida,  
llorar la ví enternecida,  
como si fuera el Ocaso;  
y à no ver que en este caso  
son comunes perlas tales,  
pensára que eran señales  
de desdichas con razones;  
pero no, que en todas son  
las lagrimas naturales.  
Lloró en fin, y yo reía  
con gozo de ver, señor,  
que era tuya Blancaflor,  
no me acordé que era mia;  
la Infanta al fin nos la cria,  
porque dello fue gozosa,  
que soy tuya, y soy dichosa:  
el color has demudado?  
qué tienes? qué te has turbado?  
*Cond.* O fortuna rigurosa!  
*Blan.* Conde, recibes pesar  
de verte con prendas mias;  
te enfadan mis alegrías,  
y te has cansado de amar?  
*Cond.* Blanca no, pero al contar,  
que tuviste por mi amor,  
dolor, y gozo mayor,  
me ha quitado el alborozo  
de la memoria del gozo  
la memoria del dolor.  
*Blan.* Fue, Conde, gran turbacion;  
no disimules conmigo.  
*Cond.* Mal hiciera, y assi digo,  
que con ciega inclinacion  
me descubrió su aficion  
la Infanta; y ahora temo,  
que este favor tan supremo  
no pare en algun pesar,  
pues no sentir, es passar  
de un extremo en otro extremo:  
*Blan.* Es ciega desconfianza,  
que es un Angel soberano;  
buelveme à dar essa mano.  
*Cond.* Si daré, con esperanza  
de que no ha de haber mudanza  
en mi dicha; y pediré

## El Conde Alarcos.

que en publico te la dé,  
por merced al Rey. *Blan.* Señor,  
bien lo merece mi amor.  
*Cond.* Tuyo he de ser. *Blan.* Aunque pese  
à la Infanta. *Cond.* Si señora.  
*Blan.* Gran dicha! *Con.* De quien te adora.  
*Blan.* Dulce bien! *Cond.* Mi fin es esse.  
*Blan.* No cèsse, tu amor. *Cond.* No cèsse.  
*Blan.* Verè pues. *Cond.* Contigo quedo.  
*Blan.* Vas sin miedo? *Cond.* Voy sin miedo.  
*Blan.* Juntos vamos. *Cond.* Quien?  
*Blan.* Los dos. *Cond.* Pues à Dios mi Blanca.  
*Blan.* A Dios. *Cond.* Olvidaràsme?  
*Blan.* No puedo. *Vase el Conde.*

No podrè olvidar, bien digo,  
aunque se caygan los Cielos,  
pero podrè tener zelos  
dissimulados contigo.

Ay esposo! ay dueño amigo,  
como me has dexado lleno  
el corazon de veneno!

qué la Infanta quiere assi!  
tened lastima de mi,  
alto monte, valle ameno.

No quise desconfiar,  
y encubrir la pena mia,  
que amante que desconfia  
dá liciones de estimar.

Ahora salga el pesar  
que en el corazon me dexas,  
pues de mis ojos te alexas,  
salgan, salgan como entraron;  
pero quando se aliviaron  
los pesares con las queexas?  
A Palacio buelvo, Cielos,  
hija, y esposo me llevan,  
permitid que no se atrevan  
mas à mi amor estos zelos.

*Gil, y Bartola à la puerta.*

*Gil.* Blanca està llorando duelos.

*Bar.* Unos van, y vienen otros.

*Gil.* Aqui, aqui estamos nosotros;  
qué tienes? *Blan.* Zelos tiranos!  
todo lo escuchais, villanos?

Dios me libre de vosotros.

*Vanse, y salen el Marqués, y la Infanta.*

*Marq.* Ya que bolviste à Palacio,  
dexando montes, y fieras,  
oír, señora pudieras  
mas atenta, y mas de espacio

mis queexas, y tus mudanzas,  
mi desdicha, y tu crueldad.  
*Inf.* Como ha de tener piedad,  
quien de muertes, y venganzas  
alimenta el pensamiento?

He de escuchar con rigor  
lo que tu llamas amor,  
y yo llamo atrevimiento?

Quando usó discreto amante  
de lenguaje tan villano?

sed, Marqués mas cortefano,  
habladme de aqui adelante  
en estilo superior;

el que sirve, y galantea,  
ni se quexa, ni desea,  
ni aún ha de nombrar amor.

*Marq.* Con sus desdenes me zela:  
qué rigor! *Inf.* El Conde viene,  
y à la puerta se detiene;

aqui industria; aqui cautela:  
Pues que tu, y Blanca, Marqués,  
tanto os quereis, à mi hermano

suplicaré que la mano  
sin mas dilacion le des;  
que esto conviene à su honor.

*Sale el Conde.*

*Cond.* Qué es esto que escucho, Cielos?

*Marq.* Si es que son hijos los zelos  
de la embidia, y del amor,  
quien zelos pide, amor tiene,  
ni negar, ni conceder

será bien; podrás hacer:  
mas voyme, que el Conde viene. *vase*

*Inf.* Conde, bien venido seas,  
novedades hallarás,  
pero despues lo sabrás,

quando de espacio me veas,  
aunque tu todo lo alcanzas  
con discurso, y con razones;

desdichas de Blanca son,  
no solamente mudanzas.  
El Marqués de Mantua, y ellas;

yo me voy que viene gente:  
industria ha sido valiente  
contra el rigor de mi estrella. *vase*

*Cond.* Sin duda que es el mayor  
tormento que el hombre alcanza,  
passar de la confianza  
à la duda; y al temor.

Verse un alma con amor,

## Del Doctor Mira de Mesqua.

fee segura, y satisfecha,  
cercada de una sospecha,  
rigores, y tan estraño,  
que si viene el defengaño  
casi casi no aprovecha.

Blasoné del mas dichoso,  
presumí del mas querido,  
ni temí favorecido,  
ni correspondí quexoso:  
ya infelice, y sospechoso,  
sin confianza ninguna,  
de la esfera de la Luna  
caí en brazos del temor,  
porque va dando el amor  
los passos de la fortuna.  
Al Rey quiero suplicar,  
que me dé à Blanca, y si ella  
sin dudar, alegre, y bella  
la mano me llega à dar,  
no tengo que sospechar  
que ame al Marqués; porque es llano  
que no vive un cuerpo humano,  
teniendo con division  
en un puesto el corazon,  
y en otro puesto la mano.

*Sale el Rey.* Conde, tus brazos aguardo;  
blasonando eternamente  
de Soldado tan valiente,  
y de Francés tan gallardo;  
en hora dichosa vengas,  
pues como César venciste,  
tus victorias me escribiste,  
laureles dichosos tengas,  
Conde amigc. *Cond.* El que en tu boca  
mereció esse nombre oír,  
bien se atreviera à pedir.

*Rey.* La mitad del Reyno es poco.

*Cond.* Blanca, señor. *Rey.* No prosigas,  
ni explicarse amor pretenda,  
que basta que yo lo entienda,  
no es menester que lo digas.

*Sale la Infanta, y Blanca.*

*Inf.* Por vida del Rey mi hermano,  
y por los Cielos, que es mas  
juramento, que si das  
al Conde Alarcós la mano,  
y te arrojaras à ser  
suya, que el alma te asija,  
daré la muerte à tu hija,  
pues la tengo en mi poder.

Ya publicué mi venganza,  
ya he confesado mis zelos,  
ya he jurado por los Cielos,  
ni clemencia, ni mudanza  
puedes esperar de mi.

*Blan.* Mal puede haber tiranía  
en quien es la luz del dia.

*Inf.* No me has de obligar assí,  
entré enojos, y pesares  
necias las lisonjas son,  
la mayor obligacion  
será, sino te cafares.

*Blan.* Y como quieres, señora,  
que aventurando mi honor,  
no corresponda al amor  
de quien me estima, y adora?

*Inf.* Barbara, calla esta injuria,  
y à tu mal los labios no abras,  
porque son estas palabras  
elementos de mi injuria.

*Blan.* A quien eres correspondes;  
señora, ten compassion.

*Inf.* Esta es ya resolucion,  
ò sin hija, ò sin el Conde.

*Rey.* Blanca hermosa, à tus cuydados  
que en la memoria los tengo,  
dichoso dueño prevengo,  
que dexará coronados  
de blasones, y trofeos  
los timbres de tus mayores.

*Blan.* Aqui logro mis amores. *ap.*

*Inf.* Aqui mueren mis deseos. *ap.*

*Rey.* Al Conde tienes aqui,  
menos dueño no mereces;  
si mi cuydado agradeces,  
dale la mano. *Inf.* Ay de mi!  
si se desposa con él,  
seré assombro de mugeres.

*Blan.* Dime, señora. *Inf.* Qué quieres?

*Blan.* Y qué serás tan cruel?

*Inf.* No provoques mi paciencia,  
daré exemplo de crueldad,  
aspíd seré sin piedad,  
tigre seré sin clemencia;  
à tu, hija daré muerte,  
y aún te la daré à comer.

*Blan.* Amor, qué tengo de hacer? *ap.*  
trance riguroso, y fuerte,  
confusa estoy, estoy loca,  
perdida soy (ay de mi!)

## El Conde Alarcos.

quando quierò decir sí,  
me cierra un hijo la boca:  
tieneme el amor tirano  
entre la gloria, y tormento,  
como el enfermo sediento,  
que tiene el agua en la mano,

Quando los labios se arrojan  
à beber, el corazon  
remiendo su perdicion,  
les detiene, ellos se mojan,  
y queriendo proseguir,  
el temor los embaraza,  
la fiebre los amenaza,  
y entre el beber, y el vivir,  
mira luchando à sus ojos,  
con la dudosa inquietud,  
las anías de la salud,  
y el rigor de sus antojos.

Así yo, triste, así yo  
temo, dudo, y me fatiga,  
si quiero decir, y digo  
un sí, que no es sí, ni no;  
porque en estos accidentes,  
aunque el alma le ha firmado,  
se queda mal explicado,  
entre la lengua, y los dientes.

*Cond.* Este silencio es dudar,  
esta duda es no querer:  
si la ha turbado el placer?  
si la suspende el pesar?  
Amor qué he de presumir?  
qué es turbacion? mas ay Cielo!  
hallar en todo consuelo,  
no es bondad, es no sentir.  
Si la mano señal es,  
que alma se corresponde,  
será la mano del Conde,  
siendo el alma del Marqués;  
Relox es desconcertado,  
Blanca en sus acciones ya,  
porque la mano no está  
en el numero que ha dado.  
Ay defengaño cruel,  
y que tarde que veniste!

*Rey.* Como, Blanca, enmudeciste?  
pálido he visto el clavèl  
de tus mexillas; responde,  
qué tienes? qué te ha turbado?

*Blan.* Señor, el haber callado  
me ha de agradecer el Conde:

si en la merced que me has hecho  
conozco el honor que gano,  
no le negaré la mano,  
si abrí las puertas del pecho;  
pero soy tan desdichada:  
dame Señora, licencia.

*Inf.* A prueba de mi paciencia  
estás, Blanca, porfiada;  
mira lo que haces. *Blan.* Embistan  
mis tiranos desvaríos,  
valor tengo, y tengo brios,  
que tus crueldades resistan:  
deshoje, pues, tu rigor  
un clavèl recién-nacido,  
que con hija, y sin marido,  
no queda bueno mi honor.  
Por dueño al Conde he acetado;  
digo mil veces que sí.

*Cond.* Dexame pensar à mí,  
pues tu, Blanca, lo has pensado.

*Rey.* Si el casarse es bueno, y santo,  
malo es sin duda tambien,  
pues que queriendose  
estos dos, lo temen tanto.

Bien hago yo en dilatar  
à mi juventud gallarda,  
bodas que mi Reyno aguarda,  
y que tarde ha de lograr.

*Cond.* De sí mismo desconfia  
en que Blanca lo ha dudado,  
pues indecisa ha pensado  
que yo no la merecía:  
la mano, Blanca, te doy.

*Blan.* Y yo para agradecerte,  
el alma. *Inf.* Echada es la suerte;  
atrevióse, muerta soy:  
si es mi dolor sin segundo,  
si son locos accidentes,  
seré grima de las gentes,  
assombro feré del mundo:  
oyes, Ricardo?

*Habla con Ricardo al oído, y vases.*

*Cond.* Señora,  
quanto el Sol mira eminente  
en los mares del poniente,  
y los mares de la Aurora,  
me dá alegre el parabien  
(dixe mal) todas las cosas,  
ò corridas, ò embidiosas,  
mis glorias inmensas ven.

*Blan.*

## Del Doctor Mira de Mesqua.

**Blan.** Conde, tu amor reverencio:  
mas quando el illustre modo  
no se puede decir todo,  
es retorico el silencio.

**Cond.** Denos vueitra Magestad  
la mano. **Rey.** Vivais los dos  
muchos años: tomad vos;  
y vos Blanca levantad.

**Con.** A la Infanta mi señora  
pedimos tambien la mano.

**Inf.** Qué te casaste, villano?

**Cond.** Si, porque Blanca me adora.

**Inf.** Y mi amor? **Cond.** No lo creí.

**Inf.** Y mi esperanza? **Cond.** Fué flor.

**Inf.** Y mis favores traydor?

**Cond.** Nunca yo los merecí.

**Blan.** Déme tu Alteza la mano.

**Inf.** Que os dé la mano, bien es,  
la que os ha de dar despues  
el castigo mas villano.

**Blan.** En tu clemencia confio.

**Inf.** Ha falsa, que me has quitado  
el esposo que he adorado!

**Blan.** Ay, señora, que era mio!

**Rey.** Dale tu mesa este dia  
à Blanca, como se usó  
en mi Palacio, que yo  
le daré al Conde la mia:  
regala la desposada,  
agastaja su belleza:  
ven Conde. **Cond.** Vuestra grandeza  
viva, señor, embidiada. *vase.*

**Blan.** Sola he quedado (ay de mi!)  
estos favores me pesa.

**Inf.** No está bien aquella mesa  
donde está, passadla aqui.

**Blan.** Sobresaltos me molestan, *ap.*  
colores turban mi cara,  
estas honras perdonára,  
por el temor que me cuestan.  
Ya he comenzado à sentir,  
el corazon tan estrecho,  
que no me cabe en el pecho,  
latiendo está por salir. *Sacan la mesa.*

**Inf.** Qué ame yo sin esperanza!  
qué adore yo sin remedio!  
montes se ponen en medio,  
passarálos mi venganza.  
Ningun consuelo promete  
el amor en mi pesar,

sino sufrir, y callar:  
poned ai un taburete,  
y cante Porcia que quiero  
aumentar esta tristeza.

**Por.** Sientese ya vuestra Alteza.

**Inf.** Dadme aguamanos primero.

**Cant. Por.** Inhumanos son los lazos,  
pues à su embidiosa rabia,  
añade lisonja el ser  
ministros de su venganza.

*Sientase la Infanta en una silla, y Blanca en un taburete, y sirviendo las Damas la mesa, dan aguamanos à la Infanta mientras canta Porcia, y Blanca sirve la comida con sangre, y un corazon entre platos.*

**Ric.** Dime lo que determinas,  
que aqui está.

*Pone el plato, y vase.*

**Inf.** La accion es fiera:  
dexalo ai, y salte fuera;  
sirvan Damas, y meninas:  
agua me diste, y ahora  
aguamanas te he de dar.

**Blan.** Esto no es modo de honrar  
à tu criada, señora,  
yo me lavaré despues  
de comer. **Inf.** Es ignorancia,  
si ves que en Italia, y Francia  
ceremonia, y uso es;  
à las honras que yo ofrezco,  
qué Francesa se negó?

**Blan.** No se puede escusar? **Inf.** No!

**Blan.** Pues si es assi yo obedezco;  
honras dadas desta fuerte,  
halagos son de la muerte,  
lisonjas de la traicion:  
qué agua es esta?

*Echale la Infanta sangre en lugar de agua.*

**Inf.** No dés voces.

**Blan.** Dime, señora, qué has hecho?

**Inf.** No es nada, sosiega el pecho,  
es tuya, no la conoces!

**Blan.** Dime si ha sido amenaza,  
ò si fue el mismo rigor:  
mateme presto el dolor,  
que el alma me despedaza  
ver esta sangre en mis manos;

**Inf.** Es decirte lo que fuera,

## El Conde Alarcos.

si tu sangre se vertiera:  
avisos son. *Blan.* Y no vanos:  
qué sobrefalto me has dado?  
*Inf.* Sientate à comer. *Blan.* No puedo,  
que la alteracion, y el miedo  
los sentidos me han quitado.  
Quanda ve sangre delante  
buelve atrás el Elefante,  
porque es animal prudente:  
de lo que tu Alteza manda,  
huír será mas cordura;  
si es el agua sangre pure,  
qué puede ser la vianda?  
*Inf.* Espanto de poco tienes,  
obedecerme no es ley?  
*Blan.* Por vida del Rey  
que me enoje, si no vienes.  
*Blan.* Por escusar tus enojos  
llego el corazon turbado:  
callad lengua, hablad cuydado,  
sentid alma, llorad ojos.  
*Buelve à cantar, y sentase Blanca en el  
taburete, y las Damas firren.*  
*Cant.* Hydropicos del enojo  
dudan sosiego en la saña,  
sngiendoles su deseo,  
la execucion amenaza.  
*Blan.* Todo es turbacion aquí:  
quando se ha dado por fiesta,  
Cielos, comida como esta?  
no acierto al plato, ni en mí  
halla razon mi sentido,  
el alma se ha desmayado,  
la memoria se ha turbado,  
el discurso se ha perdido.  
*Inf.* Porque me llamas cruel  
sin turbacion, ni recato?  
come Blanca de esse plato.  
*Blan.* Un corazon hay en él.  
*Inf.* Si. *Blan.* De quien?  
*Inf.* Rigor lo ha hecho,  
de una flor con su rocío.  
*Blan.* Antes pienso que es el mio,  
que saltó al plato del pecho.  
*Inf.* No pudo ser tan pequeño.  
*Blan.* Con el mio, si podia.  
*Inf.* La sangre no te decia  
cuyo es. *Blan.* Parece sueño.  
*Inf.* Qué dudas? no das en ello?  
*Blan.* Si lo llego à presumir,

mas si solo he de vivir  
lo que tardare en erecello,  
la vida dilato assi.  
*Inf.* Y yo con esto consigo  
mi venganza, y tu castigo.  
*Blan.* Luego es de mi hija? *Inf.* Sí.  
*Blan.* Valgame Dios! pensamiento,  
no os reprime esta violencia?  
que à veces tener paciencia  
es falta de sentimiento.  
Penetrad, voces, el viento,  
pedid desta tiranía  
justicia, y venganza mia,  
à los Cielos, baxad luego,  
pues sois rayos hechos fuego,  
que mi corazon embia:  
Hombres, Eieras, Montes, Cielos,  
dadme entre lastimas furia,  
para vengar esta injuria  
de la embidia, y de los zelos;  
mis ojos son mongibelos:  
como esta casa no encienden?  
y mis queexas no tranficienden  
las celestes vidrieras?  
como de las onze esferas  
iras de Dios no descenden?  
Eres Circe sin piedad?  
eres bruto sin temor?  
pero vengar es razon  
esta no vista crueldad;  
en mí no, que mi lealtrad  
ha de salir à impedillo:  
pero en mi pecho sencillo  
se ha de mostrar el rigor,  
pues tan poco es su dolor,  
que hubo menester cuchillo.  
*Inf.* Tened à essa loca presto.  
*Vase à dar con el cuchillo, tienenla las  
manos, y salen el Rey, y despues el  
Conde, y el Marqués.*  
*Blan.* Temerosa es la malicia,  
justicia, Cielos, justicia.  
*Rey.* Quien da essas voces? qué es esto?  
*Inf.* Blanca en cuydado me ha puesto,  
arrepentida de ser  
del Conde Alarcos muger,  
pierdo el sexo. *Rey.* Bien decia  
quando dudaba, y temia,  
que era falta de placer.  
*Blan.* Rey de Fancia, hijo dichoso

## Del Doctor Mira de Mesqua.

de Carlo Magno, yo espero,  
que has de ser tan justiciero,  
como tu Padre famoso.  
Castiga, Rey poderoso,  
sin que tu sangre perdones,  
las barbaras sin-razones  
de una muger tan villana,  
que da à beber sangre humana,  
y da à comer corazones.

*Rey.* Qué lastima! *Marg.* Qué cuydado!

*Cond.* Poso daró mi alegria;  
pero que mucho? era mia.

*Blan.* Si mi mal te ha lastimado,  
como no te has indignado  
con justicia rigurosa,  
contra una fiera embidiosa,  
que ha deshojado cruel  
la purpura de un clavèl,  
y el corazon de una rosa?  
*Conde,* dadme vos la muerte,  
pues perdimos este dia  
el alma que nos unía,  
muera de una misma suerte.

*Rey.* Mucho me lastima el verte;  
encerrad à Blanca aqui,  
mientras passa el frenesí. *vase.*

*Blan.* Qué te quedas sin castigo!

*Inf.* La tema tiene conmigo.

*Blan.* Esposo, bolved por mí. *vase.*

*Inf.* Conde.

*Cond.* Qué quereis? *Inf.* Mirad  
con quien os habeis casado.

*Cond.* Sol es, vos le habeis turbado.

*Inf.* No decís, Conde, verdad.

*Cond.* O es desdicha, ò es crueldad.

*Inf.* Es lo que vos no sentís. *vase.*

*Cond.* Pues yo juro à San Dionis,  
que si fue lo que sospecho  
he de abrafar à París.

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Conde solo.*

*Cond.* Varios pensamientos son  
los que batallan conmigo:  
como es terrible enemigo  
la propria imaginacion!  
Pensamientos tan violentos,  
qué quereis? que desvarie,  
y de Blanca desconfie?

ello no; mas pensamientos,  
aunque en mi juntando esté,  
mi pensamiento tirano,  
lo que me dixo el villano,  
lo que à la Infanta escuché,  
lo que me advirtió zelosa,  
lo que el Marqués respondió,  
lo que Blanca se turbó,  
lo que se quexó furiosa;  
ni he de dudar, ni sentir  
un atamo de pesar:  
y esto no ha sido dudar,  
no fué sino discurrir.  
Dexadme vanos antojos,  
ninguna guerra me dé,  
à Blanca quiero por fee,  
amor cerremos los ojos.

*Sale Blanca à una vena.*

*Blan.* Conde, mi bien. *Cond.* El amor  
trae una voz à mi pecho,  
que las niebles ha deshecho  
de mis dudas, y temor.  
Quien está su voz oyendo,  
como puede estar dudoso?  
quien su voz está escuchando,  
como puede estar temblando?  
Antes que vuelva à mirar,  
quiero ver si estoy dudoso,  
porque en viendola, es forzoso  
adorar, y no dudar.  
Pensamiento, hay gloria? Si.  
Corazon, hay dudas? No:  
vuelvo à ver quiea me llamó,  
fuerza es amor, ya la ví;  
ya la ví, no hay que temer  
ahora, ahora plazer  
es el tiempo de llegar.

*Blan.* Como me negais favores;  
si mi propria furia os toca?  
encerrada estoy por loca,  
y no por vuestros amores.  
Mi dueño, amor os acuerde,  
que no es locura el amar,  
ni loca se ha de llamar  
quien por vos el seso pierde.  
Furia me dió la ocasion,  
quexas me dió el sentimiento,  
el que siente mi tormento,  
esse solo está en razon.

*Cond.* Cobrando la vida voy,

## El Conde Alarcos.

mis favores no ha admitido  
el Conde, desprecio son  
los que siente el corazon,  
que el honor no está ofendido. *vase.*

*Salen el Marqués, el Conde, y Blanca.*  
**Rey.** Ola. *Marq.* Señor.

**Rey.** Quien responde?

*Marq.* Yo, porque de guarda soy.

**Rey.** Yo, Marqués, al campo voy,  
prevenid la caza: Conde,  
muy mala quenta habeis dado  
de mi amor, y mi privanza.

**Cond.** Ha señor! esta mudanza  
dice que soy desdichado;  
quexas, y enojos conmigo?  
yo deservicios? en qué?

**Rey.** Seguidme, y os lo diré.

**Cond.** Siempre con el alma os figo.

**Blan.** Miradnos, señor, con ojos  
de mas piedad à los dos.

**Rey.** Entiendo, Blanca, que en vos  
han de dar estos enojos. *vase.*

**Blan.** Qué es esto, Conde?

**Cond.** No admira  
esto al prudente varon,  
que sabe la condicion  
de la fortuna; quien tira  
al Cielo flechas que espera,  
si es que forzoso ha de ser,  
que quando buelva à caer,  
en la cabeza le hiera?  
De la Infanta hablé quexoso,  
mis flechas caen amagando,  
porque esto sucede, quando  
se quexan de un poderoso.

**Blan.** Señor, dexar à Palacio  
será deste mal salud,  
será vivir en quietud,  
y será vivir de espacio.  
El enojo del Rey pafse;  
del fuego decir se fuele,  
ni tan lexos, que te yele,  
ni tan cerca, que te abrafe.  
Retiremonos, amigo,  
que pienso que aún es mejor  
su yelo, que su calor,  
no habrá soledad contigo  
en un monte para mi.

**Cond.** De que à tu quarto entré,  
y tus favores gozé,

y de que tu esposo fui  
sin su licencia, procede  
este rigor de sus ojos;  
mas decir que sus enojos  
han de dar en ti, qué puede  
significar? **Blan.** Dueño mio,  
este es Palacio cruel,  
huyamos ahora dél.

**Cond.** A Dios mar, à Dios baxio  
donde encalla toda nave;  
à Dios veneno gustoso,  
encanto dulce, dichoso  
quien de ti escaparse sabe. *vase.*

*Salen Ricardo de Labrador, y Tirso.*

**Ric.** Aquí Tirso en efeto,  
con este traje, y con llamarme Fabio,  
vivir pienso secreto,  
huyendo como fabio  
el rigor de una Infanta,  
q' aún à las fieras de esse monte espanta.

**Tir.** Dichoso tu Ricardo,  
que desengaños de Palacio tienes,  
yo tus secretos guardo,  
seguro estás, pues vienes  
temiendo esos enojos, y rigores,  
à vivir entre humildes Pescadores.

*Sale Gil.*

**Gil.** Ninguno venga à quitarme  
hasta que yo los avise,  
pues ser desdichado quise.

**Tir.** Gil, adonde vas? **Gil.** A ahorcarme.

**Tir.** Tal maldad quieres hacer?

**Gil.** No he de estar desesperado  
de tantos siglos cañados?

**Ric.** Quando te cañaste? **Gil.** Ayer;  
la condicion de Bartola,  
ha de hacer que muera, ò huya;

**Ric.** Qué condicion es la fuya?

**Gil.** Gusta siempre de estar sola,  
siempre me está regalando,  
callando está todo el dia,  
no dice esta boca es mia,  
y hace quanto yo la mando;  
si la vida no me quito,  
quien podrá sufrir tal pena?

**Ric.** Pues essa muger no es buena?

**Gil.** Y el ser propria no es delito?  
por ser buena aguardé à hoy  
el ahorcarme, que à ser  
mala, me ahorcára ayer:

## Del Doctor Mira de Mesquá.

un arbol buscando voy,  
que me combide, y anime.  
*Tir.* Buelve à pescar mentecato.  
*Gil.* Dexame colgar un rato,  
veré si Bartola gime.  
*Ric.* Después de muerto has de verla?  
*Sale Bartola al paño.*  
*Bar.* Bamboleas Gil? *Gil.* Aún no.  
*Bar.* Aún no te has colgado? *Gil.* Yo  
se la dó de dos à ella.  
*Ric.* Lazos del demonio son.  
*Gil.* Digo que soy infelice,  
habiéndola visto, dice,  
que yo no tengo razon.  
*Tir.* El Rio está sossegado:  
à pescar, dexa de extremos,  
trae Bartola aqueffos remos  
de esse barco que está atado  
en essa margen florida:  
trae tu la red. *Gil.* En efecto  
no me ahorco? *vanse los dos.*  
*Ric.* Qué discreto  
no busca esta simple vida?  
con miedo de la cruel  
Infanta à este campo vengo,  
donde amor de Padre tengo  
à una flor: mas no es aquel  
el Rey? sí, y el Conde Alarcos  
le sigue; mucho fintiera  
ser conocido, y hubiera  
retirandome à estos Barcos,  
mas seguro estaba, assi  
me pienso dissimular,  
dexarlos quiero llegar.  
*Salen el Rey, y el Conde.*  
*Cond.* Ya me tienes, Rey, aqui.  
*Rey.* Vete villano. *Ric.* Si haré:  
esto qué mysterio esconde?  
demudado viene el Conde;  
ò quien supiera de qué! *vase.*  
*Rey.* Saca la espada. *Cond.* Señor,  
para rendir à tus pies,  
bién está como la ves.  
*Rey.* Delitos contra el honor,  
y contra la autoridad  
de mi Persona, no es ley  
castigarlos como Rey,  
depongo la autoridad:  
saca la espada. *Cond.* La vida,  
Rey, es tuya; desta suerte

me tiene de hallar la muerte,  
no hay defensa que lo impida,  
que el Rey al hombre leal  
no hace injusticia, ni agravios,  
y assi es todo en los labios  
la defensa natural,  
no en las manos; no me toca  
resistir esta violencia,  
solo, si me das licencia,  
habrá defensa en mi boca:  
di los enojos que sientes.  
*Rey.* Tales, ò traydor han sido,  
que à estos campos me he venido  
con assombro de las gentes,  
y aún diciendolos aqui,  
de las fieras, y las aves  
tendré verguenza: bien sabes  
la causa. *Cond.* Porque me ví  
con Blanca en su quarto, han sido  
sus enojos? bien de espacio  
los recelé, entré en Palacio,  
es su Prima, fuí atrevido.  
*Rey.* Como ofiado te atreviste,  
sin respetar el valor  
de mi sangre, y el honor,  
que es una deydad, que assiste  
como rayo de luz pura.  
y diste passos traydores  
de aquella nueva hermosura?  
*Cond.* Bien temí, señor, no puedo  
negar que yo me atreví,  
y que la mano le dí;  
convencido en todo quedo,  
pero disculpame amor.  
*Rey.* Pues si la mano le has dado;  
como, traydor, te has casado?  
*Cond.* Por esso mismo, señor.  
*Rey.* Tu delito castigaba,  
porque saberlo queria,  
que hasta aqui no le creía;  
hablé como quien dudaba,  
mas ya que lo confessaste,  
mira tu qué debo hacer?  
*Cond.* Errores de una muger,  
y de un hombre, à quien honraste  
con su privanza, y amor,  
sin amor lo supo causar,  
bien se deben perdonar.  
*Rey.* Quien su mano, y su favor  
mereció, y en su aposento

## El Conde Alarcos.

entró, como falso amigo,  
quando quede sin castigo  
de su loco atrevimiento,  
como ha de satisfacer  
es deshonor tan extraño?  
piensa el remedio del daño,  
que tu el juez has de ser.

*Cond.* Ni inconveniente, ni yerro  
pienso que hay, tu Magestad  
nos dé aqueita soledad  
por castigo, y por destierro,  
viviremos Blanca, y yo  
en esta Aldea, y esta casa,  
mientras que tu enojo passa.

*Rey.* Como sino se enmendó  
el agravio, estas decir,  
que el enojo ha de passar?  
esto se ha de remediar. *Cond.* Como?

*Rey.* Blanca ha de morir.  
*Cond.* Qué dices? valgame Dios,  
y valgame su piedad! *Rey.* Ola.

*Sale Floro.* Señor. *Rey.* Barrenad  
un barquillo de estos dos,  
y llegadle à la ribera: *Vase Floro.*  
tu has de ser executor  
deste licito rigor,  
pon en èl à Blanca, y muera.

*Cond.* Famoso Rey que tuviste  
famosos progenitores,  
porque en serlo la grandeza  
del animo se conoce,  
à mis desdichas atiende,  
podrá ser que te reporte,  
que ruegos vencen à Dios,  
quando fulminan rigores:  
No es generoso valor  
referir obligaciones,  
pero la accion se disculpa,  
si es ingrato quien las oye.  
El Conde de Irtos mi Padre,  
tus lirios, y tus pendones  
tremoló en Persia, y sus hechos  
no habrá olvido que los borre.  
Yo en las guerras de Alemania  
inmortal hice mi nombre;  
pero tengamos silencio,  
callad lengua, que se corren  
con alabanza los ojos:  
duro trance es el que pone  
à un magnanimo varon

en referir sus acciones:  
Una vez, quando vinieron  
de los peligros de un monte  
las Rosas de Inglaterra,  
con lucidos Esquadrones,  
te ví en un trance sangriento;  
amor es linze, perdonen  
las Aguilas caudalotas,  
mas vé al amor dando voces.  
Animabas à tu gente,  
y con bizarro desorden  
te empeñaste en tus contrarios;  
error, y aliento de Joven.  
Conociéron tus insignias,  
y como suelen legiones  
de locitas abejas  
embestir à los que rompen  
la oficina donde labran  
oro liquido, assi corren  
à embeirtirte los Ingleses,  
porque el fruto reconocen  
de la presa, y tu vencido  
de ti mismo, que no es bronca  
el cuerpo humano, te viste  
sin cavallo, y en prisiones.  
Pero yo, como los rayos  
que de calidos vapores  
en las nubes se engendraron,  
haciendo que los aborte  
su mismo impulso tronando,  
me arrojé furioso, donde  
miré el confuso tropel,  
y de allá con los favores  
de mi amor, y la fortuna,  
en los ombros Españoles  
de un cavallo te escapé,  
porque no haya dos que ignoren  
la dicha debida à un Rey.  
Quando, dame, mortal hombre  
dió vida, dió libertad  
à un Dios pequeño; que Dioses  
son los Reyes, que de rayos  
quiere Dios que se coronen?  
Por que destes benefieios  
me mandas hoy, Rey, que corte,  
como parca inexorable,  
la vida dichosa, y noble  
de un Angel en hermosura;  
union de las perfecciones,  
que copió naturaleza

## Del Doctor Mira de Mesqua.

para admirar à los hombres:  
No llegues à ser cruel,  
Rey famoso, aunque te enojess  
los honores particulares  
pueden cometer traiciones,  
homicidios, y crueldades,  
el Rey no; exemplo nos pone  
Dios en los mares, y rios,  
que estos apacibles corren,  
y quando las lluvias hacen  
que su caudal fuerza cobre,  
excediendose à sí mismos,  
son vana sobervia rompen  
los puentes de marmol tosco,  
y los margenes de flores,  
abundan verdes campañas,  
emulos del nilo, donde  
vemos fieras, vemos pezes,  
porque assi se nos antojen  
pedazos de plata viva,  
que haciendo van caracoles  
en las ondas; pero el mar,  
Rey de las aguas, el orden,  
y la ley que Dios le puso  
guarda siempre, y quando montes  
amenazan con trabucos  
de cristal porque se assombren  
sus margenes, y riberas,  
buelven sus ondas salobres  
atrás, quebrando su furia;  
y parece que se encoge  
en sí mismo, respetando  
los terminos que le impone  
la madre naturaleza:  
porque no han de ser conformes  
en costumbres mar, y rios;  
Rey, y vasallos. Qué enormes  
delitos he cometido,  
para que mi acero moga  
en sangre, inocente sangre,  
que merece que la adoren  
mis ojos, como à deydad  
de los celestiales Orbes?  
Blanca, que es preciosa joya,  
donde están fixas al tope  
las virtudes, excediendo  
diamantes, y tornasoles  
del Cielo, debe morir?  
No, Rey mio, no blasonen  
con Falaris, y Undiomedes,

que crueldades mas atrozes  
se vieron. El Rey Christiano,  
hay razon que no perdona  
à la virtud, y hermosura?  
ya se escribe de Leones,  
que reprimieron sus garras,  
viendo a la sombra de un roble  
una muger, que durmiendo  
eclipfaba sus dos soles.  
Fuera de que en morir yo  
nos dás tormentos mayores,  
pues Bianca, viendo mi muerte,  
es fuerza que sangre llora  
hasta morir, destilando  
dos almas, dos corazones;  
y yo el apartarme della  
he de sentir mas que el golpe  
de la guadaña fatal:  
para qué quieres que sobre  
mi vida? dame la muerte,  
será piadoso renombre,  
ò danos vida à los dos;  
dexanos morir de amores,  
quizá estás mal informado,  
no te ciegues, no te arrojes  
à castigar, y à creer,  
que si el aliento de un hombre  
suele manchar el cristal,  
los ampos, y resplandores,  
bien podrá manchar la embidia  
à la verdad. No respondes?  
no hay elemencia? no hay piedad?  
assi te vás? pues mis voces  
penetren Cielos que al fin  
las orejas de Dios oyen,  
y su verdad permanece,  
aunque el Cielo se transforme,  
aunque se quiebren sus exes,  
aunque en las humanas Cortes  
anden rigores, embidias,  
desdenes, y sin-razones.

Rey. Date en esse barco al rio,  
y serán execuciones  
de mi rigor otros brazos,  
indignos de que la toquen. *vasc.*

*Sale Blan.* Conde amigo, qué tenias,  
que te sentí dando voces?

*Cond.* Blanca infelice. *Blan.* Prosigue,  
porque callas? no respondes?

*Cond.* Tu has de morir, y yo mismo

## El Conde Alarcos.

he de ser (ò qué rigores!)  
quien tu vida infeliz quite,  
quien tu luz hermosa borre.

*Blan.* Como, señor, es posible,  
que amando yo, no te acuerdes  
de lo bien que me quisiste,  
fino de lo que me quieres?  
Pues no te obligan, mi bien,  
amor, y gustos presentes,  
obliguente los passados,  
mas dichosos, mas alegres:  
Cielos, pues à tanto amar,  
ingratamente se debe!  
si es delito el adorarte,  
este he cometido siempre.  
Tu me matas, dueño mio?  
tu passas tan brevemente  
del amor, y las finezas  
al rigor, y à los desdenes!  
Passar de un extremo à otro  
sin los medios, no se puede;  
passar de amor à matar,  
solo conmigo acontece;  
acuerdome, que en mis brazos  
repetiste muchas veces:  
Estos montes faltarán,  
no el amor, que el Conde tiene.  
Muero acordandome desto;  
memoria, no me atormentes,  
y si eres sirena, calla,  
si eres basilisco, duermie,  
si eres cocodrillo, rie;  
porque son contra los fuertes  
la voz, la vista, y el llanto  
para una vida inocente.  
Los montes se están constantes:  
quien à mi me da la muerte?  
pero no es la culpa tuya,  
mis desdichas la merecen.  
No sentiré yo el morir,  
solo sentiré el perderte,  
que ya sé que es nuestra vida  
en lo hermoso, y en lo breve,  
vela que arde, y se consume  
con su misma luz; claveles,  
que con sus hojas de grana,  
y con sus listas de nieve,  
à la Aurora van rompiendo  
aquella camisa verde,  
viven mientras ven al Sol,

y espira, quando anochece.  
La fortuna viene en ruedas,  
qué mucho que dé baybenes?  
el tiempo camina en alas,  
qué mucho que el tiempo buele?  
la muerte corre la posta,  
qué mucho que presto llegue?  
el tiempo, muerte, y fortuna,  
sin resistencia nos vence.  
Yo subí para caer,  
gozé para entristecerme,  
floreí para secarme,  
passé veloz para los bienes,  
para llegar à los males,  
caminé por el deleyte,  
para dar en el tormento,  
humo soy, y sombra breve,  
pues nací para morir;  
quien esto sabe, no teme.  
Solo, señor, es razon  
que me estremezca, y que tiemble  
de imaginar que mi fama  
estas desdichas padece.  
Los que ven que tu eres justo,  
los que ven que eres valiente,  
los que ven que eres discreto,  
quando matarme te vieron,  
qué han de decir? que yo triste  
culpada soy, que lo piensen  
no es maravilla, yo misma  
lo pienso, que tu no puedes  
ser injusto, ser tirano,  
ser cruel, ser impaciente.  
Sin duda que estoy culpada,  
y que mis ojos te ofenden  
en no quererte, señor,  
tanto como tu mereces.  
Matame, pues, si es tu gusto,  
que no es bien que inobediente  
sea à tu voz, y si lo he sido  
la dulce vida me cueste.  
Solo, señor, te suplico,  
que no te caíes, ni yerres  
segunda vez, ya que yo  
nunca pude merecerte.  
Y si ha de ser con la Infanta,  
mira que es falsa, y aleve,  
y tu sangre ha derramado,  
y estas acciones prometen,  
que no ha de quererte bien:

## Del Doctor Mira de Mesqua.

tarde las injurias mueren,  
porque teme quien las hace,  
y quien recibe siente.  
Matame, pues: mas ay triste!  
el animo desfallece,  
vanos fueron mis esfuerzos,  
la humana flaqueza teme.  
No me mates, dueño mio:  
ò si estubiera presente  
aquel Angel que mataron,  
porque pudiera valerme,  
intercediendo por mi!  
permiteme que me quexe,  
que yo otras armas no tengo:  
lagrimas son, que otras veces  
llamabas perlas, y ahora  
llamarls corales pueden,  
pues es sangrè lo que lloro:  
qué no puedo enternecerte!  
qué no merezco obligarte  
à mis voces! no se nieguen  
las piedades à mi llanto.  
Oíd esferas celestes  
unas queexas desdichadas,  
estremezcanse los exes  
en que escrivian las estrellas;  
no brillen, no, rosicleres,  
sino sombras, y tristezas,  
y las nubes del Oriente  
no se tiñan de carmin,  
horror, y luto nos muestren,  
los elementos se paren,  
sus calidades se truequen,  
firme el ayre, ande la tierra,  
queme el agua, el fuego yele,  
pues se ha mudado un amante,  
que ha merecido laureles,  
que es vencedor de sí mismo,  
para assombro de la gente.  
Cielos, elementos, sombras,  
bolved por Blanca, que muere  
injustamente à las manos  
del que adoró, y amó siempre.  
Tened piedad, ò vosotras  
mudas, y sordas paredes,  
que pienso que amenazais  
ruína, por parecerme.  
Mas qué digo? mas qué lloro?  
yo quexarme? yo valerme  
de nadie contra mi dueño?

dulce esposo, aqui me tienes,  
no me quexo, no resisto,  
corta el cuello, el pecho hiere,  
saca el alma, el vivir quita,  
goze el Conde, Blanca pene,  
haz tu gusto, acabe el mio,  
mi luz vaya, tu luz quede,  
vivas tu, muera mi fama,  
Dios te ayude, èl no me dexé,  
que à mas allá del morir  
ha de amar la que te quiere,  
y mi amor ha de passar  
los términos de la muerte.  
*Cond.* Tiemblo de escucharte, y verte,  
cada lagrima es un rayo,  
cada palabra un desmayo,  
cada suspiro una muerte.

Señora, violencia es  
del Rey, que me está mirando;  
esse barco está esperando  
para ser tumba despues,  
entra en èl (ay dueño mio!)  
quizá hallarán mas piedad  
tu inocencia, y tu verdad  
en el cristal de esse rio.

*Blan.* Ya obedezco, en despedida  
tus brazos, Conde, me dén  
ahora el ultimo bien  
de mi desdichada vida.

*Cond.* Morir quiero, y el rigór  
mas tirano es el mas justo,  
no quiero morir de gusto,  
pues no muero de dolor.

*Blan.* Ya me niegas? *Cond.* No es negarte,  
que tu muerte siento assi,  
y dexarte à ti por ti,  
no es dexarte, es adorarte.

*Blan.* No quiero considerar,  
que passos son los que doy  
corazon para animar  
el alma que desfallece:  
qué desdichado se fue  
al suplicio por su pie,  
que este barco lo parece?

*Cond.* Yo he de ser executor  
desta tirana violencia,  
que en efecto es mas decencia,  
si bien será mas dolor:  
à las aguas encomiendo  
esta vida, que me mata,

## El Conde Alarcos.

porque el alma me arrebatá  
con dulce gloria viviendo,  
muriendo con tristes penas.

*Dentro Blanca.*

*Blan.* A Dios mi esposo, y mi bien.

*Cond.* Favor, señora, te dén  
las aguas, y las arenas:  
nubes, timbres de los vientos,  
nubes, que os rasgais tronando,  
para quien, ó para quando  
guardais los rayos violentos?

*Dent. Blan.* Esposo á Dios. *Cond.* El te guies

ya la corriente furiosa,  
lleva el alma mas hermosa.

*Den. Blan.* Conde amigo.

*Cond.* Blanca mia:

buelcos la barca va dando;  
ya Cielos se va anegando  
aquella temprana rosa,  
y ya entre la espuma fria  
se apaga su Sol luciente:  
para quando un rayo ardiente  
guardas, sacra Monarquia!  
Sepulden á un desdichado  
los concavos de la tierra;  
mas Cielos ya le hace guerra  
el viento fuerte, y ayrado,  
ya fluctúa, ya sobra,  
ya se hunde, ya perece,  
ya el agua se ensobrevence,  
ya entre sus hondas se ahoga,  
ya murió, lance penoso!  
ya yo no quiero la vida,  
que la doy por bien perdida  
en lance tan lastimoso.

*Dent. Blan.* Conde Alarcos, dueño, esposo.

*Cond.* Qué lance tan lastimoso!

*Dentro Blanca.*

*Blan.* A Dios. *Cond.* Ya se va anegando:

ó como la quise poco,  
pues en acto tan esquivo  
la estoy escuchando vivo!  
tras ella voy.

*Salen el Rey, y la Infanta.*

*Rey.* Tente loco;

ya en las hondas sumergido  
falleció desdicha tanta;  
dale la mano á la Infanta.

*Cond.* Esto mas, estoy sin vida;  
como quieres que le dé

mano que sangrienta está,  
quando agonizando vá  
el exemplo de la fee?

à amor quieres Rey unir  
muerte, y bodas? Una mano,  
que fue verdugo inhumano,  
ha de querer recibir  
la Infanta? *Rey.* Dásela luego.

*Cond.* Aún vive Blanca. *Rey.* No vives

llega, y la mano recibe  
de tu esposo. *Inf.* Alegre llego;

turbada de gusto voy. *Danse las manos.*

*Cond.* Esta es segunda violencia,  
paciencia, Cielos, paciencia.

*Inf.* Tuya soy. *Cond.* Y tuyo soy.

*Rey.* Ahora no me veais

hasta que ordene otra cosa;  
vos desleal, vos zelosa,  
ambos enojos me dais.

*Inf.* Ya conseguí mi deseo;  
como yo esta gloria tenga,  
no hay desdicha que me venga:  
qué mas bien? qué mas trofeo?

*Cond.* Aquel que no prevenido  
recibe un golpe eminente,  
parece que no lo siente  
de puro estar sin sentido;  
mas al punto que le dexa  
la privacion, buelve en sí,  
cobra el sentido, y la quexa.  
En tu muerte fuí perdiendo  
el sentido, Blanca mia,  
entonces no lo sentia,  
ahora le voy sintiendo.

*Inf.* Si á Blanca tus ojos lloran,

Conde, ya tienes en mi  
otra alma, que vive en ti,  
y otros ojos, que te adoran.

*Mirando ázia dentro.*

*Cond.* Piadoso rio detén  
la corriente, el curso enfrena.

*Inf.* Conde, basta ya la pena,  
la Infanta te quiere bien.

*Cond.* Si habrá muerto? sí, que el rio  
corre sobervio, y furioso.

*Inf.* Basta el sentimiento, esposo,  
que será desprecio mio,  
buelve en ti, despierta, escucha;  
como tu tristeza es tanta?

*Cond.* Aquí está? *Inf.* Y amando.

*Cond.*

## Del Doctor Mirā de Mesquā.

*Cond.* Infanta,  
muchas es mi tristeza. *Inf.* Mucha?  
*Cond.* Pues no muero, poco ha sido.  
*Inf.* No te consuela mi mano?  
*Cond.* Perdí el bien mas soberano.  
*Inf.* No es mayor, que el que has perdido,  
el que tienes? tuya soy.  
*Cond.* Yo de Blanca. *Inf.* Esto es desprecio.  
*Cond.* Es amor. *Inf.* Es ser un necio.  
*Cond.* Pues no muero si lo soy.  
*Inf.* No eres mi esposo? *Cond.* Diria  
de si, y no. *Inf.* Como tirano?  
*Cond.* Si, porque te dí la mano,  
no, porque el alma no es mia.  
*Inf.* Tuya soy. *Cond.* El Rey lo ordena.  
*Inf.* Tendrás fee?  
*Cond.* Con mi memoria.  
*Inf.* Si soy tuya, qué mas gloria?  
*Cond.* Muerta Blanca, qué mas pena?

### JORNADA TERCERA.

*Salen Ricardo, y Blanca flor con baqueros,  
y sembrero.*

*Ric.* Altos son tus pensamientos,  
hija, mira que te engañas;  
las fieras de las montañas,  
y las aves de los vientos  
sigues, y con ansias tales,  
que has pretendido igualar  
del correr, y del bolar  
à todos los animales.

*Flor.* No soy Padre, inobediente,  
solo à obedecerte aspiro,  
pero al monte me retiro,  
porque me cansa la gente.

*Ric.* El Rey viene cada dia  
à estos montes, no quisiera  
que alguno me conociera;  
voyme à pescar: hija mia  
queda en paz. *Flor.* Si calidad,  
ò Cielos, me habeis negado,  
porque no me habeis quitado  
la soberbia, y vanidad?

*Salen Blanca con un tabaque de flores,  
y Silvio.*

*Silv.* Solo agradecerme puedes  
el secreto, que hay tambien  
respetos de hombres de bien  
entre los barcos, y redes:

esta Diana, à quien tienes  
aficion, te está esperando,  
quiero dexaros hablando. *vase.*  
*Flor.* O Laura, à que tiempo vienes!  
sin tu alegre compañía  
triste es el Sol, seco el prado,  
pena el susto, el bien prestado,  
muerte el vivir, noche el dia;  
y tras esto no me quieres,  
porque oyendo murmurar  
que no eres deste Lugar,  
nunca me has dicho quien eres?  
sangre tienes principal,  
sino es villana malicia.

*Blan.* Escucha, tendrás noticia  
de mi bien, y de mi mal.  
En esse rio que vés,  
mi esposo, al Rey obediente;  
pero ahora viene gente,  
yo lo contaré despues. *Sale la Infanta.*  
*Inf.* Ve labrador, haz salir  
las Serranas à este prado,  
que de un pesar, y un cuydado  
me pretendo divertir.

*Blan.* Nuevamente soy perdida,  
que es la Infanta viva historia,  
que me trae à la memoria  
las desdichas de mi vida.  
Es un espejo en que veo  
cifradas muchas conexas,  
y es un libro, en cuyas hojas  
abissimos de penas leo:  
iamortal debo de ser,  
pues no me acaba el pesar;  
segura puedo llegar,  
mal me podrá conoer.

*Salen Bartola, Pasquala, y los que pue-  
dieren.*

*Bar.* Su Reverencia ha llamado.

*Pasq.* Qué quiere su Señoría?

*Inf.* Parecer Serrana un dia  
en las flores, que à este prado  
hacen rusticos tapetes:  
de qué, Serranas, vivís?

*Bar.* Todas llevan à Paris  
à vender sus ramilletes.

*Inf.* Llegaos, porque mi tormento  
à voces ha de salir  
del alma, ò he de morir,  
porque si callo, rebiento.

Hoy

## El Conde Alarcos.

Hoy en esse monte daba  
sus queexas el alma mia,  
ni la fiera respondia,  
ni el ave me consolaba;  
los ecos las escucharon,  
que como las repitieron,  
el tormento me doblaron.

*Blan.* Quien duda que tenga amor  
su merced, como solia?

*Inf.* No es essa passion la mia.

*Blan.* Doyle albricias; esta flor  
tome por esto, que yo,  
que à nadie amara quisiera,  
y que un Reyno la flor fuera:

*Inf.* Mi voluntad la estimó:  
quien dirá que puede ser  
lo que mi alma padece  
mirar à quien aborrece.

*Blan.* A quien puede aborrecer  
la que tiene tal marido?

*Inf.* A esse mismo tan villano,  
que en solo darme la mano  
ser mi esposo ha parecido.

*Blan.* A villanas cuenta assi  
su misma pena, y passion?

*Inf.* Si, porque publicas son,  
y es alivio para mi.  
Sentaos, porque entretenerme  
quiero, mirandoos hacer  
ramilletes. *Sientanse.*

*Bar.* Bien decia  
su Reverencia, porque es  
desdicha tener marido  
à disgusto, siempre habré  
de experiencia, porque Gil  
es una bestia, y ayer  
la desdicha me mató  
un asno, que era el joyel,  
y el marido me ha dexado:  
si la muerte ha menester  
un pollino grande, y bueno,  
porque me dexó, porque  
el marido?

*Sale Gil.* Porque ha de ir  
delante la burra, y si es  
Gil malo, y Bartola buena,  
los dos mentimos à fee.

*Bar.* Ay de mi, que me ha escusado!

*Inf.* Vete necio. *Gil.* No están bien  
sin gallo tantas gallinas.

*Inf.* Divertidme, cantad pues.

*Cantan haziendo ramilletes.*

*Cant.* En las Selvas de París  
figue las fieras el Rey,  
Adonis es de los montes,  
Marte de los campos es.

*Salen el Rey, y el Marqués, y quedanse  
à la puerta.*

*Marq.* Con las Serranas está.

*Rey.* Y aún una dellas, Marqués,  
es la que vengo figuiendo,  
y es la beidad, que el pincel  
de Melgesí dibujó  
con su magico saber  
en el fantifico espejo,  
y en mi mente conservé  
casi tres lustros, y ahora  
pienso que mis ojos vén  
trasladado del cristal  
el rostro en que imaginé,  
con tal afecto, y memoria,  
que al bolar, ò que al correr  
de los años, no he podido  
apartarme un punto del.

*Marq.* Sabré quien es. A villano.

*Gil.* A Jodio. *Marq.* Siempre fué  
descortés vuestra malicia:  
decidme, amigo, quien es  
la Serrana de las plumas?

*Gil.* Es señor una muger.

*Marq.* Qué muger?

*Gil.* Muger del Mundo.

*Marq.* Calla bestia. *Gil.* Habia de ser  
del Cielo? todas no son  
deste Mundo? llevense,  
si se han de llevar alguna,  
la que está cabo della. *Marq.* Quien  
es essa, dí? *Gil.* Mi velada,  
con perdon de su mercé,  
y grande gusto me harian.

*Rey.* Quien es la hermosa? *Gil.* No sé  
mas de que salta por montes,  
como una cabra montés  
tras los conejos, y gamos;  
su marido pienso ser.

*Marq.* No eres cañado? *Gil.* Señor,  
que me forzó alegraré  
un abuela que tenia,  
y catadme viudo, que es  
el remedio. *Rey.* O quien pudiera

ha-

## Del Doctor Mira de Mesqua.

hablar de espacio, y ver desde cerca su hermosura, que en la memoria copié!

*Marq.* Retirate. *Rey* Amor, no fleches tan ofiado, y descortés tus flechas, sin ver la mano que vibra el arco cruel. *vase.*

*Dent.* Ataja, ataja, que un gamo se va despeñando al rio.

*Flor.* Este es ejercicio mio, nueva Diana me llamo. *vase.*

*Levantanse sedes.*

*Inf.* El Rey sin duda sería quien hirió en el monte gamos.

*Pasq.* Vamos, pues, à verle. *Bar.* Vamos.

*Gil.* Hartos vemos cada dia. *vase.*

*Blan.* El Conde viene, ay de mi! quanta embidia, y quanto amor me ha renovado el temor, escucharlos quiero aqui.

*Salv. el. Conde por la puerta de la Infanta, y ella se buelve, y Blanca se esconde entre unos ramos.*

*Cond.* No tienes que retirarte, espera, daréme muerte, porque yo no vengo à verte, Infanta, para adorarte, sino à morir con mirarte; porque esto mismo es decir que te aborrezco, y vivir no debe aquel que perdió à Blanca, y por esto yo te busco para morir.

*Inf.* Ya se ha visto (y pudo ser) que alguna de amores muera; mas yo feré la primera que muere de aborrecer; y por no darte placer, verme no pienso dexar, si el verme te ha de matar; por matarte, no te mato, y por esto quiero, ingrato, que vivas à mi pesar; nunca has borrado del pecho la que primero adorabas, y una espada atravesabas entre los dos en el lecho, y con esta espada has hecho que en mi haya sido mayor el olvido, que el amor;

porque es, si da la muger que quiso, en aborrecer, quinta esencia del rigor.

*Cond.* Si una espada atravesé en tu lecho, no soy mio, ni tengo libre alvedrio despues que à Blanca miré; murió, mas no la olvidé: tu esposo, ni tu galán puedo ser; y así dirán, que es bien que una espada fiera nuestros cuerpos dividiera como las almas están.

La mano te di forzado, no te he dado el corazon, porque es el tuyo Leon, que dos vidas me ha quitado; hija, y muger me has robado; mi deudora eres, y así, queriendo hallarlas en ti, can soy de fee singular, que voy, y vengo al lugar, donde mi dueño perdí.

*Blan.* Qualquier pesar me divierta, como yo no tenga zelos; al fin me han hecho los Cielos dichosa despues de muerte.

*Inf.* En quererte mal acierta, como el alma es racional, que eres traydor desleal.

*Blan.* Miente, Infanta, tu mal gusto, que le quieras mal, es justo, mas no que le trates mal.

*Inf.* Viste quanto han amado los martales? viste quanto distó cada elemento del hermoso Zafir del Firmamento, abismo de los rayos Celestiales? Arenas, Flores, Plantas, Animales, comparados al odio que yo siento, son atomos del Sol, puntas del viento, en numero, y grandeza desiguales. Tal es mi aborrecer, que ni lo creo, ni lo puedo explicar, porque es de suerte, que vida, y muerte veo, si te veo, y aunque es verdad, que yo para no verte apetezco morir, tambien deseo la vida para mas aborrecerte.

*Cond.* Mas te aborrezco yo, pues en el prado

donde nacen tambien hermosas flores,  
no

## El Conde Alarcos.

no introducen espinas, ni rigores,  
como en aquel que abrojos ha llevado:  
los dos somos allí, tu pecho ayzado  
campana ha sido, que produxo amores,  
y mis desprecios han de ser mayores,  
que esterilmente fui marmol elado.

Forma no se introduce facilmente  
donde otra alguna vez se ha introducido  
tarde el amor aborrecer consiente:  
no quise, aborrecí, tu me has querido;  
sér-tuyo lo que fué, y es evidente  
que nunca tuvo sér lo que no ha sido.

*Inf.* La muerte del amor no es olvido,  
pues yo siento por ti.

*Cond.* Yo por ti siento. *Inf.* Penas.

*Cond.* Desdichas. *Inf.* Mal.

*Cond.* Rabias. *Inf.* Tormento. *vase.*

*Blan.* Aliente mi confianza,  
y no del todo se aflija,  
pues quien me mató una hija,  
me da vida à una esperanza.

*Vase, y salen el Rey, Flor, y el Marqués.*

*Rey.* Deten el curso, que igualas  
al viento de mas rigor,  
y parece que mi amor  
te va prestando sus alas.

*Flor.* De Diana, que es luz pura,  
tengo el nombre, y condicion,  
esquivos mis ojos son.

*Rey.* Tambien tienes la hermosura;  
solo decirte pretendo  
el amor mas singular.

*Flor.* Qué le tengo de escuchar,  
si habla en lengua que no entiendo?  
qué es amor? *Rey.* Una verdad,  
que nos roba el corazon,  
obscurece la razon,  
y ciega la voluntad.

*Flor.* Enigmas son para mi,  
presto el amor le ha vencido.

*Rey.* Aún antes de haber nacido  
pienso que tu rostro vis-  
años ha que à la razon  
el uso estás usurpando,  
y siempre estuve adorando  
mi propria imaginacion.

*Salte el Conde.*

*Cond.* Señor, un Montero avisa  
que puedes ir à tirar.

*Rey.* Vete Conde: porfiar

debe el alma; y es precisa  
su defenia, tuyo soy;  
quitate pienso la rosa  
del cabeilo, ingrata hermosa.

*Flor.* Qué importa, si no la doy.

*Cond.* Qué extrordinaria hermosura!

con atencion me ha llevado  
tras los ojos el cuydado;  
honesto amor, y fee pura  
le he cobrado, efectos son  
ocultos de las etrelas,  
porque siempre nos dán ellas  
impulsos de inclinacion:

qué hace, señor? corresponde  
à Rey Christiano, à Rey Justo?

*Rey.* Nunca sabeis darme gusto;  
mi gracia perdisteis, Conde.

*Flor.* Quierate el Cielo guardar,  
y nunca te dexé ver  
las espaldas del placer,  
ni la cara del pesar.

*Rey.* Su amante me ha parecido.

*Marq.* Del mismo lo has de saber,  
que el modo de responder  
dirá si zelos han sido.

*Rey.* Conde, prometo à los Cielos  
que son vuestras demasias,  
ò locuras, ò porfias  
del amor: estos son zelos?  
decid.

*Salte Blanca por las espaldas del Rey sin què  
la vean el Marqués, ni el Rey.*

*Blan.* Al Conde deiteo  
ver, ò hablar, si solo está.

*Cond.* Prometo, señor, que ya  
quise vencer: mas qué veo?  
ò soberana ilusion!  
ò celestiales antojos!  
todo el corazon es ojos,  
toda el alma es corazon.

*Rey.* Como impides sin temor  
mi gusto? *Cond.* Señor, ay Cielos!  
Blanca es viva, *Rey* Fueron zelos?

*Cond.* No, sí, mas yo. *Rey.* Esto es amor.

*Blan.* Ahora no hay ocasion. *vase.*

*Cond.* Ay! si es ella? *Rey.* Que bien toco,  
que estás zeloso, y aún loco.

*Cond.* Señor, si fuesse ilusion,  
debió de ser de mi pena.

*Rey.* Tus zelos fueron estraños.

*Cond.*

## Del Doctor Mira de Mesqua.

*Cond.* O dulcíssimos engaños!

*Rey.* Tu mismo amor te condena,  
pues con zelos ha perdido  
mi respeto, tu ofladía;  
la Serrana ha de ser mía.

*Cond.* Yo, señor, no la he querido,  
ni la he visto, sino aqui:  
un secreto impulso fué  
quizá nacido. *Rey.* De qué?

*Cond.* De estimarte tanto á ti,  
que todas las ocasiones  
he procurado evitar,  
en que pudieras manchar  
tus Catolicas acciones.

*Rey.* Quando buelto en sí se halla  
sin turbacion el sentido,  
lo niegas; amor ha sido,  
no lealtad.

*Cond.* Gran señor. *Rey.* Calla.  
Marqués sabedme quien es  
Padre de aquella hermosura:  
no es leal quien no procura  
fervirme como el Marqués.  
Por esto, y por la aspereza  
con que á la Infanta tratais,  
cada dia me obligais  
à que os corten la cabeza. *vase.*

*Cond.* Pluguiera à Dios, y acabarán  
tantas desdichas, supuesto  
que en el sepulcro, ò en esto  
las pompas del mundo paran.  
Seguir quiero la villana,  
que mi Blanca parecia;  
mas, ò loca fantasia,  
imagen del sueño varo:  
tales errores percibo?  
tales impossibles creo?  
engaños son que el deseo  
causa al hombre pensativo.

*Canta Gil dentro.*

*Gil.* De amores del Conde Alarcos  
pensativa está la Infanta,  
y à su muger mata el Conde,  
porque el Rey se lo mandaba.

*Cond.* Caygan sobre mi desdichas;  
mi mal los villanos cantan:  
ò qué lastimosa historia!  
rustico villano, calla.

*Cant. Gil.* El Conde temiera al Rey,  
puérala en una barca,

à las aguas la encomienda,  
y con otra se casára.

*Cond.* Calla villano.

*Affomaje al paño, y buelvese à salir.*

*Gil.* No quiero,  
porque es mía la garganta,  
y las copias son del Cura:  
à su muger mata el Conde,  
porque el Rey se lo mandaba.

*Cond.* Calla, ò darete la muerte.

*Buelvese à affomar, y sale, y da una buelta al tablado con el ultimo verso cantado.*

*Gil.* Yo no digo mal de nada,  
sino deste Conde Alarcos,  
y del Rey, y de su hermana,  
y de todo el mundo; dexé  
que sin perjuicio vaya  
holgandome por el campo?  
porque el Rey se lo mandaba. *vase.*

*Cond.* Vive Dios, que pues me acuerdas  
mi desdicha, que esta daga  
te he de tirar.

*Buelvese à affimar por tres, ò quatro partes cantando, porque el Rey se lo mandaba.*

*Dent. Gil.* Guarda el loco.

*Cond.* Si lo estoy, que no me infamas;  
hasta quando he de vivir?  
tiempos vienen, y años pasan,  
desdichas, y mas desdichas,  
y ninguna dellas mata.

*Sale Blanca.*

*Blaz.* Aqui está el Conde, qué temo;  
pues aborrece à la Infanta?  
temo que el mucho placar  
el corazon sobresalta:  
no he de llegar de repente,  
y assi quiero entre estas ramas  
atender à sus tristezas,  
y mirar en lo que páran. *Escondese.*

*Cond.* Qué no tengo yo consuelo?  
que siempre la muerte tarda  
quando un triste la desea!  
estos montes, y campanas,  
mudos testigos un tiempo  
de mis glorias soberanas,  
ferlo debieran ahora  
de muerte tan deseada.  
Por allí signió una vez

D

mi



## El Conde Alarcos.

mi bellísima Diana  
las fieras de esa espefura  
con hermosura bizarra.  
Intrincado monte, donde  
está la luz que adoraba,  
quando en ti me dió favores,  
quando en ti me robó el alma?  
Quien con veneno se cria,  
nunca muere de veneno;  
mal podrá, pues siempre peno,  
matar mi melancolía,  
porque solo à la alegría  
mi veneno he de decir:  
luego no puedo morir,  
porque no me han de matar  
las desdichas, ni el pesar,  
y el placer no ha de venir.  
Quando en esta fuente vió  
Blanca su rostro divino,  
no andaba yo peregrino,  
tambien me miraba yo;  
que como amor nos unió,  
Blanca en mí, yo en Blanca estaba;  
y así quando se lavaba  
el cristal de perlas puras,  
no mostraba dos figuras,  
pero dos almas mostraba.  
Valgame Dios! quien diría,  
que tantas las fuerzas son  
de vana imaginacion,  
de loca melancolía,  
de mi propia fantasía,  
de mi amante desatino,  
que al espejo cristalino,  
con ilusiones, y antojos  
estén mirando mis ojos  
el mismo bien que imagino?

*Escondese Blanca.*

Bruto, ò niño quiero ser,  
buscando lo que he mirado,  
por aquí no la he topado,  
por acá la pienso ver:  
qué loco pudo creer,  
que esté viva una deydad  
en aquesta soledad,  
al cabo de tantos años?  
bol vamos à los engaños,  
no busquemos la verdad.

*Duermse, y sale la Infanta con venablo.*

*Inf. Todo cansa, mas que mucho,*

que el cazar me haya cansado,  
si me cansó lo que he amado,  
y con mi memoria lucho  
para olvidar? aqui veo  
el objeto aborrecido,  
y pienso que está dormido.  
Quien tiene amor, y deseo,  
quien à Blanca muerta adoras  
puede dormir facilmente?  
ojos dormidos consiente?  
loco amor, solo está ahora;  
nadie me vé, mi venganza,  
y mi libertad consigo,  
si doy muerte al enemigo  
que adoré sin esperanza:  
así mis desprecios vengo,  
y mi desdicha.

*Sale Blanca.*

*Blan. Ha traydora!*  
no puede morir ahora,  
porque yo inmortal le tengo;  
despierta Conde, despierta.

*Inf. Villana, morir mereces.*

*Blan. No me ha de matar dos veces*  
su merce, que ya estoy muerta:  
à Conde, esta tigre quiso  
darte la muerte.

*Despierta el Conde, sin mirar à Blanca.*

*Cond. Y lo creo:*  
fingir quiero amor, pues veo  
mi peligro en este aviso:  
villana mientes: si yo  
amo, y adoro à su Alteza  
me ha de matar? *Inf. La villana*  
me da mayores sospechas,  
y cuydado: aqui la escucho.

*Escondese.*

*Cond. No; en la muerte no en la idea*  
parece que estoy mirando  
desatadas las potencias  
de mi alma, y que eres tu  
la voluntad. *Blan. No lo creas.*

*Cond. Quien eres? Blan. Un alma soy,*  
que anda zelosa, y en pena.

*Cond. Zelos tienes? Blan. Si, que siento*  
que amor à la Infanta tengas.

*Cond. Eres Blanca? Blan. Quien podia*  
amarte despues de muerta?

*Cond. Y en efeto vives? Blan. Si.*

*Cond. Como escapaste? Blan. No sepas*  
mas

## Del Doctor Mira de Mesqua.

mas dichas. *Cond.* Porque, señora?  
*Blan.* Porque canfas mis tristezas.  
*Cond.* Con qué? *Blan.* Con unas palabras,

que me matan. *Cond.* Quales eran?

*Blan.* Villana mientes, que yo amo, y adoro à su Alteza: pues esto escuché, no quiero confessar que vida tenga, fantasma soy; pero no vida tengo; Infanta, buelva tu rigor à darme muerte, Blanca vive, Blanca muera.

*Cond.* Calla, Señora. *Blan.* No quiero.

*Cond.* Mi bien, calla. *Blan.* Infanta, espera; las ondas me perdonaron, no me perdone tu fiera condicion. *Cond.* Oyeme, escucha.

*Blan.* Dexame passar, y puedan seguirla mis passos. *Cond.* Dime.

*Blan.* Qué he de decir? otra senda buscaré para seguirla.

*Cond.* Tendrete tambien en ella.

*Blan.* Qué me quieres? *Cond.* Adorarte.

*Blan.* Hablas, mi dueño, de veras?

*Cond.* Aora si, pues que vives.

*Blan.* Pues callo, y tengo paciencia.

*Cond.* Dame tus brazos.

*Blan.* No puedo, que estás casado.

*Cond.* Me niegas la vida?

pues yo feré

quien con voces, y querellas

llame la Infanta: ha cruel!

matame, porque me dexas

vivir, quando à Blanca adoro?

*Blan.* Ella lo hará, quando duermas.

*Cond.* Pues sino te obligo assi,

querida Infanta, ya esperan

mis brazos favores tuyos;

buelve. *Blan.* Calla, que atormentas

con esto mi vida mas.

*Cond.* Tuyo soy, Infanta, dexa

que passe. *Blan.* No la has de ver.

*Cond.* A la Infanta, no me detengas.

*Blan.* Calla. *Cond.* Pues denme tus brazos

albricias, y norabuenas

de tu vida. *Blan.* Fres ageno.

*Cond.* Pues sigo à la Infanta. *Blan.* Espera.

*Cond.* Dexame passar. *Blan.* No quiero.

*Cond.* Dexame dar voces. *Blan.* Sean

para llamarme. *Cond.* Si haré,

como tu me favorezcas.

*Blan.* En efecto no la adoras,  
como dices? *Cond.* No.

*Blan.* Pues llega,

dame los brazos. *Cond.* Y el alma.

*Blan.* Vida es nueva. *Con.* Y gloria es nueva;

*Sale la Infanta.*

*Inf.* Y nueva embidia es la mia;

no son zelos, sino tema:

muere villana. *Cond.* Ha cruel!

*Blan.* Tengala, tio, que tiembla

delia esta pobre villana.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Qué es aquesto? *Blan.* Que su Alteza

mataba à este hombre durmiendo.

*Inf.* Sacarte pienso la lengua.

*Blan.* Tenganla, tios. *Rey.* Promete

esto tu mucha crueldad.

*Inf.* Miente. *Blan.* Yo digo verdad.

*Inf.* A villana. *Blan.* A mata siete.

*Salen todos, y Ricardo da un papel à*

*Blanca.*

*Ric.* Ya Blanca os he conocido;

por si la muerte cruel

me da muerte, este papel

vuestra dicha os ha advertido.

*Marg.* Aquí tienes à Diana,

y à su Padre; y entendiendo

que le mato, ò que le prendo,

no hay en la selva villana

que no la siga. *Rey.* Yo aguardo

haber quien eres. *Ric.* Señor,

soy un pobre labrador.

*Rey.* Vive Dios, que eres Ricardo.

*Ric.* Es verdad. *Rey.* Pues dime ahora,

quien es la luz soberana

de la que llaman Diana.

*Ric.* Digalo Blanca.

*Blan.* Escuchad.

En un barco sin remos navegando,

estas corrientes de cristales frias,

mis desdichas, y yo nos vimos, quando

el nombre de mi esposo repetia;

al peso de mis males, ví temblando

las ondas, su rigor no me ofendia,

y quando al barco su cristal llegaba,

el fuego de mi amor las abrasaba.

Vencido ya mi pecho de sí mismo,

el liquido cristal tragó à pedazos,

quando en ansia mortal de un parasismo

topé

## El Conde Alarcos.

topé de un Pescador redes, y lazos,  
que por sacarme del undoso abysmo,  
puentes formó de sus piadosos brazos,  
por quien pasó mi alma agredecida,  
del margen de la muerte ál de la vida.  
Tiene una Aídea, pues, desta ribera,  
por dosel esse monte, y por despojo,  
el rio, y sus murallas en tiempo era  
un foto de sabinas, y de texos,  
y comò están sus casaf en ladera,  
apartadas, y pocas, desde lexos  
parecen, con el Sol, y à su vislumbre,  
peñascos, que han rodado de la cumbre.  
Allí viví un tiempo disfrazada,  
y quando no temi ser conocida,  
muerta, y despues de muerta enamorada,  
vivir, y amar osé en Selva florida;  
en quien de mis Vassallos ignorada,  
el renovar memorias fué mi vida:  
aquí ví al Conde, allí me dixo amores,  
aquí me dió una mano, allí unas flores.  
Salió à estos montes, como Aurora bella,  
Diana, que les dió perlas, y rísa,  
y ya por la virtud de alguna estrellá,  
sí de espacio la ví, la amaba aprisa:  
ahora sé que Blancaflor es ella,  
este papel sin lenguas me lo avisa,

que à decirmelo así, lenguas q̄ hablarán  
el sobresalto, y gusto me quitarán.  
La piedad de Ricardo, al acto fiero  
usurpó su piedad esta garganta,  
y el corazon, y sangre de un cordero  
expuso a los rigores de la Infanta:  
sí yo triste viví, ya alegre muero,  
pues hallo en tanto mal ventura tanta,  
y en dos muertes lloradas, y creidas,  
tres almas, una fe, un amor, tres vidas.

*Cond.* Dame los brazos, Blancaflor.

*Rey.* Detente,

a tu Reyna no pierdas el decoro  
dame la mano, porque ya en tu frente  
hermosos se han de ver los lirios de oro.

*Flo.* Yo con la gloria que mi alma siente,  
la invista mano de mi Rey adoro.

*Cond.* Yo vuelvo à tu favor como solía.

*Blan.* Y yo al dueño primero que tenía.

*Inf.* El Cielo os da favor,

no pretendo haceros daño:  
Rey, yo fingí aquel engaño,  
no me debe el Conde honor.

*Cond.* Demos fin à una tragedia,  
que resulta en mayor gloria,  
y sí os agrada la historia,  
dad perdon à la Comedia.

## F I N.

Con Licencia. BARCELONA: POR JUAN SERRA, y NADAL Impresor.

A costas de la Compañía.

